

Shiva Shambho: Despertar es cobrar la conciencia de tu propio ser.

(Satsang revisado y corregido por el autor)

Muy bien, vamos a empezar este satsang. Pero miren, antes de recibir sus comentarios o dudas, si es que las hay, entonces a mí me gustaría retomar por unos minutos lo que comentamos en la oportunidad pasada. Recuerden que ahí dijimos que, lo importantes despertar.

También dijimos que el único enemigo a vencer (ya irán entendiendo poco a poco, no hoy sino poco a poco, que el único enemigo a vencer por parte de la humanidad), es el estado dormido.

Luego dijimos también, en una frase simple, verdaderamente sencilla, que el despertar podría definirse cómo, “no vivas en la luna, vive atento del aquí y ahora”. Eso fue lo que dijimos.

Hoy me gustaría penetrar un poco más, en lo que es exactamente vivir atento de la aquí y ahora. Y por que eso es despertar, ¿ok? Ya posteriormente, podemos escuchar sus dudas o cualquier otra pregunta.

Miren, cuando una persona despierta. Es decir, que permanece atento del aquí y ahora, lo que en realidad sucede es que, prende (ya lo hemos dicho muchas veces) la luz de la conciencia hacia el exterior y hacia el interior, simultáneamente, y alumbrando junto con ello a su propio Ser interior. Déjenme explicar a qué me refiero con esto: miren, cuando tú prendes la luz de tu conciencia, la puedes guiar con la atención. Es por eso que he dicho, la atención es como una luz que ilumina aquello sobre lo cual se aplica. Si prendes tu conciencia, es decir, si prestas atención y la guías hacia el exterior y escuchas algún sonido particular, como el ladrido de un perro o el canto de un pájaro, entonces la atención se convierte en una luz que ilumina aquello sobre lo cual se aplica. Es decir, que te harás consciente de ello. Es por esto que la conciencia y la atención son dos cosas que están extraordinariamente vinculadas entre sí. Por no decir que prácticamente son lo mismo. Porque mientras que la conciencia es la capacidad de darse cuenta, la atención es la facultad con la cual me uno con aquello de lo cual me doy cuenta. Al aplicar la atención en algo, me doy cuenta de ello, me hago consciente de ello.

Ahora bien, cuando una persona prende la luz de su conciencia, esto implica que permanece atento de todo lo que está en el exterior: no permanece distraído ni divagante, sino atento de todo lo que está sucediendo. Y, ¿cómo puede ser consciente de ello? A través de tus sentidos, no hay ninguna duda en relación a esto: se hace consciente de los sonidos que escucha en el exterior y de lo que está viendo con los ojos, etc. Y esto lo logra al estar atento de ello. No está encerrado en su mente, ya sea en la luna, divagante, ni tampoco pensando de manera organizada en cuestiones ajenas al aquí y ahora, ya sea sobre temas que posiblemente se relacionen con el futuro o con el pasado.

Si yo me pongo a pensar en algo que haré pasado mañana, entonces me encierro en mi mente, ¿comprenden? Mis pensamientos se involucran de manera organizada en esto que voy a hacer pasado mañana. Estoy controlando mis pensamientos, pero no estoy en el aquí y ahora. Me he encerrado en mi propia mente. La otra posibilidad de la mente, es que de plano deja de pensar de manera organizada y solo se distrae y divaga. ¿Si se entendió? Pero en ambos casos, me he encerrado en mi propia mente. Esto es lo que es

importante entender. En ambos casos, no permanezco con la luz de la consciencia prendida, atento y alerta del momento presente, de lo que sucede en el exterior, del aquí y ahora.

Ahora, exteriormente esto queda muy claro. Pero cuando la luz de la consciencia se prende hacia adentro, hacia el interior, es exactamente lo mismo: empiezo a advertir y darme cuenta de cosas que suceden en mi interior, tales como los estados de ánimo y las emociones, o las sensaciones internas que siento, y el flujo de pensamientos que aparecen en mi mente. Y yo solo permanezco como testigo puro de todo ello: Yo soy la consciencia que se da cuenta de que todo ello eso sucede. Pero despertar implica a su vez, como ya he dicho anteriormente, que te des cuenta de tu propio Ser. Y esto se logra cuando la luz de la consciencia se mantiene alumbrando hacia adentro de ti mismo y los pensamientos se aquietan completamente. Entonces, la luz de la consciencia alumbrará más adentro, hacia el Sí mismo y al alumbrarlo, entonces afirmarás: ¡Soy! ¡Me doy cuenta de que Soy!: eso es despertar, ¿entienden?

Todas las prácticas de atención, lo que en realidad están haciendo es que vaya madurando en la persona su capacidad para estar atento del aquí y ahora. Pero no nada más implica estar atento del exterior, ni tampoco nada más estar atento de lo que sucede en tu interior, en la mente, como de las emociones y estados de ánimo, los pensamientos, sino a su vez de tu propio Ser. Luego entonces despertar es, cobrar la consciencia de mi propio Ser. Adquirir la consciencia de mi propio Ser: de lo que Yo Soy. ¿Y cómo logré saber que Yo Soy? Solamente dirigí mi consciencia y atención hacia mí mismo y, en un momento dado, a veces inesperado, la luz de la consciencia penetró más allá de la mente y sus contenidos (pensamientos y emociones), penetro más al fondo y me doy cuenta: ¡Soy! Y me asombró al darme cuenta de que Soy: eso es despertar. O digámoslo más precisamente, es el despertar inicial, y al cual he llamado despertar menor o iluminación menor. Pero definitivamente, eso es despertar.

Ahora fíjense bien, pues es muy importante lo que les voy a decir: como esto es así y tú lo puedes verificar por ti mismo, entonces cobrar la consciencia de sí (de Ser), es acordarte de ti mismo. No recordar con la mente, como la memoria lo hace (tu nombre, apellido, etc.). Los seres humanos, en general, viven olvidados de sí mismos, solo viven en la mente y en contacto con el mundo. Pero no viven atentos y alertas de sí mismos. Y a esto se llama el “olvidó de sí”. Es decir, que un hombre así se ha olvidado de su propio Ser. Lo ha olvidado, no lo recuerda, no recuerda su propio Ser. Pues en este caso, no es un recuerdo de la memoria, no es un recuerdo como ¡ah, ya me acordé donde dejé mi reloj!, que había yo olvidado que lo deje en un cajón.

Porque lo que ustedes entienden por la palabra “recordar”, es precisamente esto que estoy explicando: ¿dónde deje mi reloj? No lo recuerdo. Y, entonces, te pones a pensar, ¿o no?: ¿qué hice ayer? Ah, ya sé dónde creo que lo deje. En tal cajón metí mi reloj. Luego, vas a ese lugar, habres el cajón y ahí está el reloj. Nosotros entendemos, comúnmente, por “recordar”, esto que estoy diciendo. Pero lo que yo estoy diciendo es que el ser humano debe acordarse o tener consciencia de su propio Ser, por el simple acto de guiar su propia consciencia hacia uno mismo, hacia sí mismo.

Cuando alguien aquí, en el satsang pasado dijo (fuiste tú): - Yo me desperté en la mañana (fíjense muy bien lo que dijo porque esto es extraordinario), me bañé, desayuné, maneje

el coche y me fui a trabajar, entre en la oficina y, por ahí de las tantas de la mañana, me di cuenta de que no estaba “despierto”.

Y, todo ese tiempo, ¿a dónde estuviste? Estuviste en tu mente. Pensando en lo que ibas a hacer: primero voy a desayunar, luego me voy a bañar, decidiste que ropa te ibas a poner, manejaste tu coche y lo estacionaste, saludaste a las personas que te encontrabas en el camino, te sentaste en tu oficina, etc. Pero, durante todo ese tiempo, no estuviste en el aquí y ahora, consciente de todo lo que hacías y menos de tu propio Ser. Pero, en un momento prácticamente inesperado, la luz de la conciencia alumbro hacia adentro de ti mismo y entonces te diese cuenta que, durante todo este tiempo, no habías estado consciente de ti mismo: habías estado “dormido”.

Esto que les explico, es lo que yo necesito que experimenten por ustedes mismos. No deben de creer mis palabras, pero si deben experimentar lo que digo, para corroborarlo por ustedes mismos. En realidad, no deben de creerle a nadie solo por que dice algo. Ustedes tienen su propia conciencia: por favor indaga, investiga con tu propia consciencia y deja de estar creyendo lo que dicen terceros que solo buscan adoctrinar a los demás.

Bueno, no crean en lo que digo, solo hagan y experimenten lo que le estoy explicando: dirijan la atención hacia adentro, aprendan a dirigirla hacia adentro y llegará un momento en que alumbrará tu propio Ser. Y entonces dirás: ¡soy! Esa es la conciencia de tu propio Ser. ¿Si se entendió?

* * *

Ahora, antes de que empiecen sus preguntas, me gustaría dar un ejercicio práctico para que ustedes avancen en este camino. Son dos las cosas que quiero decir: número uno, ustedes podrían a la hora de buscar a su propio Ser, repetir mentalmente “yo soy” o, en su defecto, preguntar mentalmente “¿quién soy yo? Así es como en otras partes del mundo lo hacen: diciendo “yo soy” o preguntándose “¿quién soy yo?”

Y si te preguntas, ¿por qué es esto así? La respuesta es que cuando tu preguntas ¿quién soy yo?, entonces tu propia conciencia busca a tu propio yo (Ser). ¿Entiendan? En ningún momento preguntas ¿quién soy yo?, y lo buscas allá afuera de ti mismo. Por el contrario, cuando haces esta pregunta, inmediatamente la luz de la atención se dirige hacia adentro de ti mismo. ¿Esta claro esto? Y por el otro lado, si ustedes repiten mental o audiblemente “yo soy”, “yo soy”, entonces la luz de la conciencia y atención se dirige igualmente al propio yo (Ser). Y, es por esto que a través de estas dos prácticas, es hace posible que ustedes logren cobrar conciencia de su propio e íntimo Ser. ¿Entienden?

Cuando la luz de la conciencia y atención penetran profundamente hacia el interior de ustedes mismos, se rebasa la mente y sus contenidos y, entonces, no queda ningún obstáculo que nuble la conciencia de tu propio Ser: atrás (o más allá de la mente) está tu propio Ser. Y, tan pronto la luz de la conciencia y atención lo alumbró (mientras la mente permanece en silencio, sin contenidos mentales), tú te vas a dar cuenta cabalmente de ello y dirás: “¡esto es despertar! Ahora me doy cuenta de que Soy. Y me doy cuenta en este instante de que no estaba despierto antes de este momento”.

Pero luego, podrás volver a quedarte dormido, durante una hora, o un día, o uno o dos meses. Pero, cuando chispee y alumbre de nuevo, cuando brille nuevamente la luz de la

consciencia tal y como he explicado anteriormente, con seguridad vas a decir: ¡Estoy! ¡Soy! Y también vas a recordar la última vez que despertaste, pero a lo mejor ya pasaron una semana, o diez días, o un mes. ¿Si se entendió?

Pero aquí, lo verdaderamente importante es que tú ya lograste algo extraordinario: pudiste alumbrar con tu propia consciencia a tu propio Ser, el cual es a su vez tu propia consciencia: tú eres el Ser, el cual es esencialmente consciencia. La consciencia y el Ser son lo mismo.

Y para este momento, tú despertar ya ésta en marcha. Nada ni nadie podrá detenerte jamás en tu camino al despertar, porque tú ya **viste** algo que está ahí: tu propio Ser. Y debido a esto, buscarás la forma de volver una y otra vez al estado despierto, hasta que finalmente logres permanecer despierto en la consciencia de tu propio Ser de manera permanente.

* * *

Les explicaré otra forma para ir hacia su propio Ser: imaginen ustedes que se sientan en un jardín, apacible como este. Y empiezan a dirigir la consciencia y la atención desde afuera de ustedes mismo hacia adentro de ustedes mismo. Lo primero que deben hacer es llevar la atención hacia afuera, hacia el exterior. Háganlo ahora mismo y olvídense de momento de ustedes, solo dirijan la atención hacia afuera. Manténgase atentos: ¿sus manos están frías?, ¿hace frío en el exterior?, ¿son conscientes de ello, de que hace frío? Ahora, ¿se están dando cuenta del sonido que hace el radio de las personas que se encuentran por allá?, ¿escuchan el canto de los pajaritos? Ahora, sientan su cuerpo sentado, ¿sienten la ropa en su piel?, Manténganse conscientes y atentos del exterior. Eso todos lo podemos hacer, o acaso ¿es una cosa imposible? No, es absolutamente posible, todos lo podemos hacer. Ahora permanezcan un tiempo ahí, atentos del exterior, ¿comprenden? (No se precipiten, permanezcan unos minutos en esta atenta actitud, antes de que la mente se empiece a poner indomable, como dice él Bhagavadgita: dominar la mente parece imposible. Eso es lo que afirma Arjuna pero, olvídense de eso, por supuesto que si se puede).

Ahora lleven su atención desde el exterior, desde afuera, hacia adentro, hacia el interior de ustedes mismos. Empiecen a llevar toda su atención hacia adentro. Y lo primero que encontrarán de manera evidente es tu propio cuerpo (aquí está el cuerpo). El cuerpo está sentado, como un sedente. ¿O acaso está ahora colocado el cuerpo de otra manera? No, el cuerpo esta sentado en este jardín, como una estatua sentada. Y si mueven sus cuerpos se darán cuenta de que lo están haciendo, ¿o no? Si mueven sus manos se darán cuenta cabalmente de que las están haciendo, ¿lo ven? Como ven, ahora su atención esta yendo desde afuera hacia adentro. Pero permanezcan un rato más atentos de sus cuerpos. Y, también como parte de esta práctica, se podrían levantar y caminar unos metros paseando. Pero, al hacerlo, pasean completamente atentos de su caminar. Ahora ya no están atentos del exterior, sino del cuerpo caminando. Caminan y sienten el pasto con los pies desnudos. También sienten al caminar, como lo primero que va hacia delante son las rodillas, ¿se dan cuenta? Comprendan ustedes que las personas generalmente caminan de manera automática.

Y si hicieran cualquier otra cosa, deben mantenerse igualmente atentos: si tienes ganas de ir al set del baño, para hacer del uno (orinar), entonces se van entre las plantas si están en un jardín y lo hacen, pero bien atentos. Todo lo que hagan lo deben hacer perfectamente atentos de lo que están haciendo. La palabra clave aquí es: ATENCIÓN. Si están

manejando su atención debe estar en lo que están haciendo. Y si comen una manzana, al masticarla y segregarse la saliva deben registrar su delicioso sabor y deben estar atentos de todo el proceso del comer, ¿lo ven? Con esta actitud van a estar siempre conscientes. Y si están respirando igualmente se mantienen atentos del respirar, y así sucesivamente con todo.

Luego busquen guiar su atención un poco más adentro. Pregúntense, ¿cómo me siento?, ¿cuál es mi estado de ánimo?, ¿estoy alegre?, ¿estoy triste?, ¿estoy desganado?, ¿estoy aburrido? Las personas, cuando están aburridas, en vez de estar conscientes de que están aburridas, buscan entretenerse. Fíjense bien: alguien va a venir por ti para ir al cine, pero falta media hora para que llegue. Falta media hora y no tienes nada que hacer. Pero, ¿que hacen normalmente las personas en estos casos?: buscan entretenerse. Entretenerse quiere decir que buscarás olvidarte de todo, distraerte. Por ejemplo, tomas una revista o ves la televisión de una manera solo casual, hasta que suena el claxon (ta ta) de la persona que viene a recogerte. ¿Se dan cuenta que la mayoría de las personas no pueden estar sin hacer nada?: Siempre buscan entretenerse. Deberían ser capaces de simplemente “tenerse”. Aprendan ustedes a tenerse. Y si, en un momento dado, eres consciente de que estás aburrido, eso no está mal: simplemente tú verificas que hay aburrimiento. Y verificas también que, aparecen las ganas de hacer algo para no estar aburrido. Dirás: tengo ganas de entretenerme para no estar aburrido, pero tú solamente verificas que de momento hay aburrimiento sin hacer nada al respecto. ¿Comprenden lo que digo? Así aprenderás a verificar tus estados de ánimo: hay días en que estás más brillante y hay días que estás emocionalmente hablando, más opaco. Hay días que estás con más alegría y otros en que estás menos alegre, y así sucesivamente.

Al hacer lo que he explicado anteriormente, aprendes a ir con tu consciencia y atención hacia adentro de ti mismo. Podrás verificar si aparecen emociones y pensamientos, porque seguramente va a suceder (como las nubes que se forman en el cielo y luego se deforman y desaparecen). Te darás cuenta cuando aparece un pensamiento e inmediatamente aparece una emoción asociada a dicho pensamiento. Por ejemplo, recuerdas a un pariente que está enfermo y entonces sientes tristeza, o sientes miedo de que te suceda lo mismo, o alguna otra emoción por el estilo. Pero cuando aparezcan estas emociones no trates de cambiarlas, no trates de imponer otra emoción o pensamiento para no “verla”. En vez de esto, permanece con la consciencia observando lo que es, lo que está ahí en tu interior: tus emociones, tus estados de ánimo. Verifícalos, pues eso es lo que es verdaderamente está ahí. Solo así sabrás lo que eres emocionalmente, sin que creas que eres otra cosa.

Bueno y luego penetra más adentro para observar el flujo de pensamientos cuando aparecen en tu interior. Pero aquí es necesario ser cuidadoso, porque la mente se mueve de manera volátil y es muy fácil que la persona se vaya con los pensamientos que aparecen (se distraen). Pero este ejercicio implica que, no debes irte con los pensamientos que surjan. Por el contrario, solo debes verificar cuando aparecen los pensamientos y, si no aparece ninguno, pues no aparecieron. Pero si sí aparecen, solo los observas mientras están por un tiempo en la esfera de tu consciencia. Es decir que, debes darte cuenta cuando aparece un pensamiento, el tiempo que permanece y finalmente cuando desaparece. ¿Se comprende esto?

Finalmente, si persistes en estar atento y yendo hacia adentro de ti mismo, en un momento dado, cuando experimentes que tus pensamientos están ausentes, silenciados, permanece

muy atento de tu interior, casi como si quisiera ver con tus propios ojos lo que hay ahí. Y, entonces, en un momento inesperado la luz de la conciencia va a alumbrar ese “silencio, vacío, o nada” de contenidos mentales. Y ahí entonces, la luz de la conciencia penetrará profundamente y cobraras la conciencia de: ¡Soy! Este momento en el cual te das cuenta de tu propio Ser es un asombro. Nadie te podrá decir si es real o no, tú sabrás con certeza absoluta que es real. (Y una vez que la conciencia de Ser se haya hecho permanente en tu vida, podrás avanzar desde ahí hacia la conciencia de Ser Absoluto. Pero no vamos a hablar hoy de esto, pues no es tema de este satsang). Pero lo que si me interesaba dejar claro aquí, es como puedes cobrar (cómo se cobra el dinero) la conciencia de tu propio Ser. Y la forma es como lo estoy explicando en este momento: y es muy sencillo. ¿Si se entendió?

* * *

Ahora ya van entendiendo que cuando se dice “no vivas en la luna, vive atento del aquí y ahora”, tiene fondo y mucho. No tiene un fondo superficial, no escuchen esta frase y piensen: “¡Ah! está sencillito”. No, es muy, muy profundo, porque esa frase te puede y te va a conducir al Absoluto. No sólo te va a conducir a tu propio Ser, sino que finalmente te va a conducir hasta la conciencia de ser uno con el Absoluto. Pero esto lo hablaremos en otra oportunidad, aunque dependerá de las preguntas que mas adelante hagan. Pero bueno, esta frase bien aplicada (no vivas en la luna....) es exactamente despertar.

Pero comprendan también, que muchas personas te pueden decir: “yo soy muy atento”. Y a veces hasta decimos, esta persona es muy fijada, se fija en todo. Se fija como vienen vestidos los demás, se fija como se ríen las personas, etc. Pero de darse cuenta de su propio Ser, ni hablamos. Y despertar implica permanecer consciente de lo que está afuera y adentro de ti mismo, simultáneamente, incluyendo tu propio Ser. Por ejemplo, yo en este momento estoy absolutamente consciente de mi propio Ser. Pero si apareciera, por ejemplo, una emoción de miedo ante la urgencia de un peligro, o cualquier otra emoción, solo la observaría mientras permanece en la esfera de la conciencia. Pero, de cualquier forma, yo siempre soy consciente de manera permanentemente de mí propio Ser.

Recuerdo que en el satsang pasado les dejé una tarea para ver si, en relación a ella, me quieren preguntar algo. Les pedí que por favor trataran durante la semana de recordar varias veces al día que no están despiertos o, por el contrario, que sí están. ¿Se acuerdan que lo comentamos al final del satsang pasado? ¿Alguno de ustedes lo hizo y quiere darme su opinión?

- (Discípulo) Yo lo hice y me paso una cosa muy relacionada con lo que dices: me busco entretener. Me propuse estar alerta y consciente, porque últimamente he estado divagando mucho. Busque estar alerta y, luego, verificar a la media hora para ver si pude estar consciente de mi. Pero lo que me paso es que me di cuenta que me entretengo. Estuve consciente, pero “mi iba” con facilidad. Y cuando quería regresar y estar (en el aquí y ahora) me volvía a ir, me distraía si no tenía nada que hacer, más que estar consciente (del ahora). Haz de cuenta que era una batalla continua. Estaba yo sentado viendo el río (de los pensamientos) callado, y aparecían unas ansias de buscar qué hacer. Cuando no tienes nada que hacer más que observarte, no pude hacerlo, más que instantes.

Exacto. Pero esto es un extraordinario logro porque, por vivencia personal, estas comprendiendo muchas cosas, ¿entiendes? No le tienes que creer a nadie. Te das cuenta,

por ti mismo, que efectivamente la mente es bastante indomable, ¿o no?: es como la danza de un chango bailarín, o es contumaz como un camello. Cuando a un camello lo quieres someter, se jalonea. Pero, si lo sueltas, se apacigua. A la mente le pasa lo mismo: es indócil. Se mueve mucho en un principio, cuando tratas de controlarla. Se mueve continuamente y, cuando tratas de detenerla para que no se mueva, te das cuenta que prácticamente es algo imposible. (Eso es lo que les dije que le decía en el Bhagavad Gita, Arjuna a Krishna: “dominar la mente resulta un imposible”. Pero Krishna contesta: bueno, con paciencia y la práctica constante, se logrará). Entonces, en primer lugar ahora sabes que la mente es bastante indócil, no es sencillo controlarla. Y, luego, en segundo lugar ahora sabes que no puedes estar contigo mismo, sin hacer nada: buscas estar entretenido (o yo le llamaría olvidado de ti). Si no puedes estar contigo mismo sin hacer nada en absoluto, es porque quieres estar olvidado de ti: no quiere estar contigo mismo, ¿me explico?

De manera similar, la humanidad padece este mal: en vez de estar cómodamente consigo mismos, quieren olvidarse de sí mismos y, entonces, se ocupan de otras cosas. O, de plano, se distraen y se pone a divagar o se ocupan: dicen, “quiero estar ocupado, porque estoy ansioso y no quiero ni puedo estar serenamente en mí, en mi propio Ser.”

Otra posibilidad es que, de momento, la paz de tu de tu propio Ser puede resultarte abrumadora. Cuando yo he dicho que entrarás a la paz perfecta de tu propio Ser, ello resulta abrumador al principio: es como un océano sin olas. Y el ser humano no está acostumbrado a eso. Entiendan, “un océano sin olas”. Imagina que te sumerges en el océano Atlántico o en el Pacífico y que, no hubiera una sola ola. Pues así es tu propio Ser: es un inmenso océano sin olas de paz inconmensurable, de silencio y vacío interior. Es por esto que, al ser humano le resulta bastante asombroso y no quiere estar ahí, quiere estar entretenido, quiere tener la sensación de que está vivo y de que hace cosas. Es por esto que se entretiene, o se distrae, o se ocupa, pero no permanece en esa serenidad de su propio Ser.

Es por esto que, lo que estás logrando es extraordinario. Porque es el inicio de un camino ya certero. Ahora sabes dónde está el problema: cada vez que te sientas a estar simplemente atento del ahora, te pones ansioso y te buscas distraer, o tu mente se divaga o se ocupa. Y es por esto que se sugieren ciertas prácticas preliminares para ir desarrollando la atención, ¿entiendes? Porque si tú no puedes lograr esto de momento, simplemente sentado en un jardín, necesitas entonces fortalecer tu atención. Y contra más la fortalezcas, entonces cada vez vas a poder estar mas y mas en el aquí y ahora. Una vez que tu atención se ha desarrollado suficientemente, observarás tu interior hasta que el flujo de la mente se detenga y, entonces, entras en este estado de calma y paz inconmensurable y pensarás: yo aquí me quedo.

Pero lo importante es que tú quieras entrar en este estado de Ser. Lo que yo busco es que entres, porque ese es tu propio Ser y es extraordinario: tendrás ahí, finalmente, la vivencia de ser Uno, Único y eterno, inmutable en Sí mismo. Pero estoy hablando demasiado, lo importante es lo que te comento: que te des cuenta que en verdad la mente parece indomable. Que busca entretenerse y no te permite estar en el silencio de tu propio Ser. Y, te preguntarás, ¿que hago? Solo desarrolla tu atención. Haz todas las prácticas que puedas de atención como el objetivo principal de tu vida. Es decir, que aparte de que hagas todo lo que te gusta, como tus hobbies, o que trabajes porque lo necesitas para sobrevivir, etc., que pongas como el objetivo principal de tu vida, despertar.

* * *

Esto sería realmente hermoso. Pero algunas personas ponen el despertar en la cola, en el último lugar. ¿Y saben cuándo una persona así se va a despertar? Nunca. Pues han puesto el despertar en la cola o último lugar de su lista de prioridades, de valores y de objetivos en la vida: ahí al final, final, final, final de la lista escriben, “despertar” en chiquito, en letras pequeñas para no volverlas a leer, ¿entienden? ¿Y por qué no quieren escuchar al Ser? Porque el Ser les dirá siempre: “tienen que despertar. Pues solo cuando despiertes vas a darte cuenta de lo importante que es. Y solo así vas a saber lo que verdaderamente Eres.” Pero la mayoría de los ser humanos no quieren escuchar esto. Solo están interesados en “sentirse vivos y activos”, ¿entienden? Están todo el tiempo moviéndose, no solo corporalmente sino mentalmente también.

Pero entonces, para las personas que sí desean realmente despertar, deben practicar la “atención, atención, atención”. Hay una anécdota pequeña que quiero compartir con ustedes: érase un gran maestro zen que estaba sentado, como lo estamos ahora nosotros. Llegó entonces uno de sus discípulos y le preguntó: Maestro, dime cuál es la esencia de la enseñanza (como dicen por ahí, no me eches rollos), dime solamente cual es la esencia. Entonces el Maestro le preguntó al discípulo, ¿quieres saber solamente cual es la esencia y nada más? Sí, respondió el discípulo. Y entonces el Maestro le dijo: Bueno, la esencia es, “atención”. Pero entonces, el discípulo le preguntó nuevamente: muy bien, atención es la esencia, pero dime un poquito más, pues la resumiste mucho. Y el Maestro le pregunta entonces, ¿te digo la esencia un poquito más larga? Si, contesto el otro. Y, en Maestro le dice nuevamente: “atención y atención”. Pero entonces el discípulo que seguía sin entender, le pide nuevamente: bueno un poquito más larga entonces. A lo cual el Maestro contesta finalmente: “atención, atención y atención”. Y el discípulo que aún no entendía replico: bueno, pero dime al menos, ¿que quiere decir atención? Y el Maestro contesto simplemente: “atención quiere decir, atención”.

Esa es la esencia de la Enseñanza que lleva al Despertar, ¿entienden? Ahí está toda la enseñanza, el principio y fin de la enseñanza. Por supuesto esto que acabo de decir es extraordinariamente austero para la mente occidental promedio, la cual es ávida de conocimientos y teorías. Lo quiere saber todo y le encantan las teorías mentales. Pero aquí, no estamos para ocuparnos demasiado en teorías mentales. Aquí estamos para despertar a nuestro verdadero Ser. Pero la mente occidental (y en cierta manera esto es un problema) ha desarrollado un apetito y hambre voraz de conocimientos y de teorías mentales, y cuando tú le dices lo que les acabo de contar, en ocasiones se voltea, se va y nunca más regresa. Se mete a algún otro curso donde le dan un libro de este grueso (muy grueso), para que lo lea todo y aprenda una gran teoría al respecto. Pero el maestro aquel del que les hablo, solo le dijo la verdad al discípulo: la atención es el principio y el fin de la enseñanza. Esa es muy poca teoría, muy austera, ¿o no? Si, austera es, poca también, pero es todo lo que necesitas saber para despertar, ¿entienden?

En estos satsangs estamos dando un poco de explicación. Pero, finalmente, es eso lo que conduce al despertar. ¿Si estamos claros en esto? Bien, a ver, quiero saber si alguno de ustedes puede o ha experimentado el despertar, aunque solo sea un instante. Y también quiero saber si otros de ustedes no han podido despertar. ¿Alguno ha vivido la conciencia de “me doy cuenta de que soy”?

- (Discípula) No, yo no.

¿Qué es lo que vives con tus prácticas, o en el día?

- (Discípula) Me acuerdo muchísimas veces de que no estoy atenta. Entonces estoy tres segundos atenta, y tan tan (ya no lo estoy).

Perfecto. ¿Te acuerdas de que no estás atenta? Bueno, considera que la primera clave es la siguiente: “estar consciente o atenta de tu desatención, ya es un estado de atención”. Esto quiere decir que ya hay un momento, aunque sea pequeño, en el cual te diste cuenta de que no estabas atenta. Y ese darse cuenta, aunque solamente sea un instante, de que no estabas atenta, ya es un estado de atención, ¿entiendes? Pero tu atención deberá desarrollarse más y más, porque aún no ha alumbrado hacia adentro hasta hacerte consciente de tu propio Ser.

Todos ustedes lo van a comprender de esta manera pues es muy evidente: cuando despiertas y cobras consciencia de tu Ser es tan evidente, como cuando estas dormido en la cama y te despiertas por la mañana. A todas las personas mundo les podrías preguntar: tú, cuando te despiertas por la mañana, ¿te das cuenta de que ha habido un cambio? Y todo mundo te diría: pues claro, minutos antes estaba yo completamente inconsciente pues estaba dormido y, en un momento dado, recordé que estaba yo en mi habitación, ¿se entiende esto? Al despertar por la mañana, recuerdas que estás en la cama (es un acto de recortarse) y te haces consciente de los sonidos, etc. Entonces resulta claro que todas las personas experimentan un cambio muy evidente entre el sueño de la cama y el despertar matutino por la mañana. Nadie dice: no noto ningún cambio. Todos se dan cuenta que hay un cambio, ¿o no es verdad?

- (Discípulos) Si Maestro.

Todos nosotros nos dimos cuenta en la mañana de que estábamos dormidos y de que nos despertamos, ¿verdad? Pues esto, despertar a la conciencia de tu Ser, es exactamente igual, es así de evidente. Y es por esto que se dice que el ser humano común y corriente vive en un estado de sueño psíquico (en la mente). Se le llama “psíquico” porque los contenidos del sueño psíquico, son contenidos mentales (pensamientos, imágenes, emociones). Y, es por esto, que resulta necesario despertar (para salir de este estado de sueño psíquico). ¿Ya se entendió?

Ahora ya empiezan ustedes a comprender estas simples palabras, “el estado de sueño psíquico”. Y el ser humano promedio vive todo su día, desde la mañana hasta la noche, “soñando en su mente”, ya sea de manera divagante y distraída o de manera dirigida, controlando y dirigiendo sus pensamientos. Pero, en realidad, son puros sueños en la mente de la persona. Pero, de repente, por un acto de recordarse a sí mismo, cobra la conciencia de Ser.

* * *

¿Ibas a decir algo?

- (Discípula) Si. A mí me sirvió mucho el ejercicio de estar recordando durante el día que no estaba atenta, en lugar de estar con la culpa por no estar despierta. Hoy no pude sentarme media hora a meditar, nada mas acordándome de que no estaba atenta. En otras ocasiones si me acuerdo, pero entonces vienen los pensamientos y los observo, pero

entonces me pregunto, ¿cómo le hago para ver el pensamiento y al cuerpo al mismo tiempo? Y entonces pienso: no, no debo irme con el pensamiento y me regreso, pero luego pienso: ¿cómo le hago para estar atenta del pensamiento y del momento presente, al mismo tiempo. Y el pensamiento entonces me empieza a ganar y digo: no voy a pensar, y así sucesivamente.

Perfecto, es perfecto lo que dices.

- (Discípula) Es una cosa confusa.

Mira, déjame explicarte: tú eres consciente de lo que aparece en la esfera de tu conciencia, de lo más evidente que aparece. Entonces, cuando un pensamiento aflora en tu conciencia, solo permanece consciente de ello. Te voy a dar un ejemplo: aquí en el jardín puedes ver mariposas ocasionalmente y puedes también escuchar el canto de las aves cuando cantan. Pero si tu estas sentada y ves una mariposa, ello llamará tu atención y estarás principalmente pendiente de la mariposa y no prestarás gran atención al canto de los pájaros, si están cantando. Es decir que, estarás mayormente atenta de lo que aparece en un momento dado, ¿entiendes? De la misma manera, cuando aparezcan pensamientos durante tu meditación, esos pensamientos deben ser el objeto de tu atención. Solo permanece atenta de los pensamientos que surjan, y no quieras permanece atenta de los pensamientos que surgen, de tu cuerpo sentado y de tu propio Ser al mismo tiempo. No, nada más permanece atenta y observa los pensamientos que surjan.

- (Discípula) ¿Sin alimentarlos?

Si, sin alimentarlos. Ni debes tratar de detenerlos, ni debes alimentarlos. Tampoco debes imponer otros pensamientos para olvidar los que están apareciendo. No debes hacer nada con el pensamiento que aparece, solo observarlo mientras permanece en la esfera de tu conciencia. Mira, cuando tú escuchas un pájaro en este jardín cantar, tú no haces nada, porque no puedes hacer nada al respecto: el pájaro canta y, cuando deja de hacerlo, pues ha dejado de cantar y ya no hay canto, ¿entiendes? Esa es la misma actitud debes tener con los pensamientos. Sé que puedes alterar tus pensamientos, pero el objetivo de esta práctica es que no los alteres. El objetivo es que los observes cuando aparecen, mientras permanecer y cuando desaparecen. Si haces esto, estarás consciente todo el tiempo y el testigo se estará desarrollando en ti, con tan solo permanecer atenta de aquello que vaya surgiendo en tu propia conciencia de momento a momento.

Ahora bien, cuando los pensamientos se han silenciado y permanece tu mente sin pensamientos, puedes entonces volver a estar atenta de tu cuerpo sentado, o puedes estar atenta de tus sensaciones, ¿me he explicado? Pero mientras haya pensamientos, no los resistas, solo obsérvalos el tiempo que permanezcan en tu mente. Y cuando se detengan, pues simplemente ya no están allí, ¿si se entendió? Con el tiempo y con esta actitud, la luz de tu conciencia va a permanecer completamente prendida hacia afuera y hacia adentro de ti misma. Y a esta conciencia se le llama, ubicua, que permanece al mismo tiempo en todas partes. Es decir, que tu atención estará siempre prendida y plenamente consciente, de todo lo que aparece tanto fuera y como adentro de ti misma, incluido tu propio Ser. Pero de momento, debes ir fortaleciendo esa conciencia, ese estado de atención con lo que aparezca y sea más evidente en la esfera de tu conciencia.

* * *

Un día dimos un retiro de silencio en Atlixco. En aquel entonces habremos sido unas diez o quince personas, ¿no se si tú estuviste por allá? En aquel retiro acostumbrábamos sentarnos en meditación cerca del río. Y en esos días, había unos mosquitos muy pequeños que acostumbraban pararse en los oídos y en la nariz. Les encanta hacerlo y resultaba hermoso ver lo que producía en todos los que estaban meditando. Yo les decía: “basta de estarse moviendo, dejen que los moscos hagan lo que quieran hacer, y ustedes solo permanezcan atentos de lo que sienten”. Y saben, se siente bien fuerte, porque los mosquitos toman confianza y se animan entonces a entrar en los oídos y en la nariz, ¿comprenden? Y si los espantabas los moscos se iban y regresaban nuevamente. Pero después de un tiempo en el que no te mueves, los mosquitos empiezan a meterse muy adentro de los orificios de los oídos y la nariz y se sienten unas fuertes ganas de rascarse. Y yo veía las caras que hacían los pobres. Y no era un solo mosco, eran un chorro de mosquitos pequeños: se paraban y luego caminaban por la nariz y las orejas y se sienten fuertes cosquillas. Y yo les indicaba: “con calma, solo sientan los mosquitos, es una buena práctica de atención”. Es como la práctica de estar atentos de los pensamientos, ¿ves? Es una sensación muy fuerte la que producían los mosquitos, pero muy útil para desarrollar tu atención. Y así, los mosquitos llegaban y se metía en los oídos y las narices y luego salían nuevamente. Era una práctica compleja de llevar a cabo y así estuvimos practicando en aquel entonces.

Y así, de la misma manera que con los mosquitos, no debes buscar alterar los pensamientos que observas en tu interior. De la misma manera que a ese mosquito lo dejamos estar y hacer lo que quiera hasta que terminaba la meditación, así debes hacer con los pensamientos que aparecen en tu mente.

En aquel retiro del que les hablo, teníamos solamente un lugar donde podían hablar conmigo: debajo de un gran árbol. Y cuando me señalaban el árbol, sabía yo que necesitaban hablar conmigo y hacia allá nos dirigíamos y, casi siempre, a la sombra de aquel árbol me comentaban, aparte de otros asuntos de su práctica, de la gran cantidad de mosquitos que había cerca del río y me sugerían que compráramos spray para espantarlos. A lo cual yo contestaba que los mosquitos eran una parte muy importante de nuestra práctica en aquel retiro. ¿Si se entendió lo que digo?

* * *

- (Discípula) Tal vez esta pregunta sea muy personal, pero si quiero hacerla, porque es algo que me frustra. Tú sabes que hace años yo si llegue a la primera fase de despertar. Ahora lo que me pasa es que empiezo la práctica y digo: “no, esto no es, me falta. No, así no es. Si yo ya había llegado”. Y es una ansiedad, una frustración. Y eso es porque, como ya supe lo que sí es, ahora me desespero: me desespero porque se que no es y que estoy muy, muy atrás de donde había llegado.

Lo sé. Hace cuando tiempo eras mi discípula, ¿veinte años?

- (Discípula) Veintiún años.

En aquel entonces llegaste a un despertar avanzado, pero les dije siempre: “no se confíen, pues el estado de sueño psíquico es altamente seductor”. O también le dicen en oriente: “maya es altamente seductora”. Saben, maya es la ilusión de los sentidos, la ilusión del mundo. Maya es la “adormecedora cósmica”, así le llaman. La ilusión derivada de tu

contacto con el mundo a través de los sentidos. Y es por esto que en aquel entonces yo insistía mucho: “no se confíen. Tú despertar debe culminar completamente”. Y esto es porque parece haber un proceso de contracorriente, mientras no has llegado a despertar plena, total y absolutamente todo el día: ¡Todo el día! Porque sin no, vuelves a quedar dormida.

Miren, con el tiempo, cuando su despertar haya culminado completamente, no van a recordar lo que es estar dormido. No van a recordar cómo vivían estando dormidos, no van a entenderlo. Y se preguntarán, ¿cómo la gente puede estar viviendo dormida sin estar consciente de su Ser?

Bueno, pero hasta que no llegues a ese estado, parece haber una contracorriente. La persona avanza mucho en sus prácticas espirituales, se despierta grandemente, no completamente, y entonces empieza a sentir un exceso de confianza. Su mente ya no la tormenta, sus emociones ya no la atormentan y ya vive en un estado de paz, de armonía, en el Ser. Ya no trata de dominar ni controlar a los demás, tampoco permite que los demás lo controlen a él. Se ha desligado de estos mecanismos de estires y aflojes, dimes y diretes: lo que el otro piensa contra lo que yo pienso, etc. El vive ahora felizmente en el Ser, pero no completamente, pues su despertar no ha culminado total y absolutamente. Pero entonces se descuida y deja de practicar. Los primeros días o meses no pasa nada. Sigue despierto o despierta, como en este caso. Pero luego aparece el proceso de contracorriente, es decir que, su contacto con el mundo lo empieza lentamente a adormecer una vez más: las pláticas con los amigos, las pláticas con los familiares. Todo su contacto con el mundo le informa del mundo, y del sueño del mundo. Y le hablan de la política, y le hablan de la economía, y de lo que debemos hacer y transformar. Y así, poco a poco, casi como un proceso inocente que no se nota, empieza a verse seducido, y empieza a quedar de alguna manera nuevamente hipnotizado, o llamamos nosotros “dormido”. Y es cuando entonces se olvida de la Enseñanza. ¿Te pasó algo parecido?

- (Discípula) Idéntico.

Idéntico, ¿verdad? Y luego pasaron muchos años, y un día viniste y te sentaste conmigo. Allá, a unos metros más adelante. Y me dijiste esto mismo que me estás diciendo ahora. ¿Y que te dije?: ponte hacer tus postraciones otra vez, no hay de otra. Pero tienes una gran ventaja, ya sabes hacia dónde vas. Entonces, ahora ponte hacer tus prácticas de atención nuevamente.

- (Discípula) Es muy desesperante, porque ahora se de lo que estas hablando y entonces digo: no, no, no me esta pasando lo mismo.

O sea que, ¿no lo estas logrando?

- (Discípula) Así es.

Exacto. Entonces ahora vas a tener que cultivar la calma, la paz. Saber que a tu Ser nunca jamás le va a suceder nada. Estás a salvo eternamente. No está en juego nada, ¿entiendes?

Muchas personas se han acercado conmigo y me dicen algo parecido: ¿Que va a pasar si me muero y no he despertado? Pues miren, les diré esto: técnica, técnica, técnicamente hablando, no te va a pasar nada. Porque tu propio Ser es uno con el Uno, por toda la

eternidad y de manera inmutable. Por lo tanto, no te va a pasar en realidad nada. Pero lo que yo quiero para ustedes es que lo recuerden, que son uno con el Uno y que sean conscientes de ello. Pero si no lo fueras, no te pasa nada en realidad, ¿si entienden? No está en juego algo real, ¿entienden? Las personas desarrollan diversas ideas y teorías sobre la muerte, como la reencarnación, el renacimiento u otras, pero lo que debes saber es que esencialmente tú eres el único Ser que es. Y a este Ser que Es, no le va a pasar nada cuando mueras, Y esto lo digo para que estés en calma.

Y luego de lo que te he dicho, debes ponerte a hacer nuevamente tus postraciones y prácticas de atención. Y no olvides en el futuro lo que viviste en el pasado: que (cuando dejaste tu práctica espiritual) la vida te volvió a involucrar poderosamente con el mundo, tanto a nivel económico como socialmente. Y esto les pasa tanto a las personas como a las familias, ¿o no es así? Y por ello, las personas vuelven a quedar inmersos en el sueño del mundo. Yo le llamo sueño, porque en realidad es como una burbuja. Alguien dijo una vez: “Así debes ver este mundo fugas: como una estrella al alba, como un rocío de verano, como una burbuja en el arroyo, como un sueño.” Todo es pasajero. Y un buen día, pac, la burbuja se revienta. Y es por esto que les digo que esta vida es como un sueño. Las personas pasan la vida “soñando” y un buen día la burbuja se revienta. Pero si me preguntas, ¿me va a pasar algo malo si no despierto? En realidad no, pues en el Ser que ya eres, jamás nunca pasa nada: eres el Absoluto, eso sí es lo que en verdad eres. Por ello, apégate a la consciencia de que tu verdadero Ser no está en peligro, jamás le puede pasar algo malo, ni gana ni pierde nada cuando mueres. Lo único que yo busco es que recuerdes lo que Eres, para que estés dichosa junto conmigo. Eso es lo que quiero.

* * *

- (Discípulo) A lo largo de varios años de ser tu discípulo y de practicar, pues sí, si amanece mi día muy presente y tengo espacios del día presente, despierto: en la fila del banco, desayunando, manejando, etc. Sin embargo, cuando empieza mi contacto con las personas, ese lugar de armonía se pierde con llamadas telefónicas, con asuntos, y pum, se va el estado despierto. Particularmente noto esto cuando estoy hablando con alguien. Ahí es cuando me quedo dormido. Y tiempo después lo recupero, y bueno, a lo largo del día hay períodos despierto, y períodos sumamente dormido. Y he notado como picos entre un estado y el otro, ¿es normal eso?

Si.

- (Discípulo) Picos súper despierto, padrísimos. Y de pronto caigo en una ausencia total, de acabarme las uñas. De casi, casi, de ansiedad, en contraste, con los estados de presencia alerta. Pero en el contacto con las personas, con mi asistente por ejemplo, me voy.

Se perdió todo el estado de atención.

-(Discípulo) Si, pero después lo recupero.

Bueno, la idea es esta: cuando dices “el contacto con las personas”, la pregunta sería, ¿con qué personas? Por ejemplo, digamos que si haces contacto con alguien que estuviera despierto, en su propio Ser, no haría más que despertarte.

- (Discípulo) Cierto.

Esto significa que, no es el contacto con las personas lo que te adormece, es dónde viven esas personas. Cuando esas personas están dormidas, en el reino de la mente, digamos que en la ocupación de esta vida: en el trabajo, en la supervivencia, y tú te pones en contacto con ellas, entonces, poco a poco, ves lo que ellas ven y ellas ven lo que tú ves. Estas interactuando con ellas y por eso le llamamos, “un sueño colectivo”, ¿comprendes? Entonces no son todas las personas las que te adormecen, son las personas que están dormidas las que te adormecen. Es por esto que, lo que me interesa ahora, es que poco a poco, cada persona empiece a tener más períodos en estado de Ser. Pues si tú entras en contacto con una persona en estado de Ser (o al menos que esté en el proceso de despertar a su Ser), estarías delante de la Presencia y el contacto con una persona así no sería un estorbo, sino una ayuda en tu propio despertar.

Esto lo estoy aclarando porque algunos creen que se tienen que convertir en anacoretas, ¿entienden? Creen que se tiene que convertir en renunciantes al mundo. Piensan: “me tengo que ir al pico de la montaña, donde no haya nadie, porque cada vez que estoy con personas resulta que me duermo”. Como verán, eso podría ser viable para pocas personas en un momento dado, pero no para todos. Yo lo que ahora quiero, es que ese estado despierto empiece a ser colectivo, que cada vez más personas estén en el Ser. De tal manera que, entonces sería al revés: ahora resulta que mis semejantes me ayudan en mi despertar, siempre y cuando estuvieran en el proceso de despertar o que ya estuvieran despiertos, pues es lo que te reflejarían todo el tiempo, ¿se entiende?

Lo que te sucede, como le sucede a todas las personas que buscan despertar, es que estás tratando de vivir en el Ser, mientras que todas las personas que te rodean viven en el ego: todos están en la mente, soñando este mundo y ocupándose de sostenerlo y mejorarlo, la llamada civilización. Entonces, al entrar en contacto con ellos y en la interacción con ellos, buscando tu propia supervivencia en el trabajo para mantener a tu familia, en ese contacto e interacción, entras en el sueño colectivo, ¿si se entendió?

* * *

Hay por ahí un cuento que se llama “la bella durmiente”, ¿lo recuerdan? La bella durmiente (a ver si lo recuerdo bien) se pica el dedo con una rueca, debido al hechizo que le hicieron de bebe y, debido a ello, se quedó dormida. Pero, ¿en donde se quedó dormida?

- (Discípulos) En el castillo.

En la torre del castillo, en la torre del castillo: en la cabeza, en la mente. Pero entonces, debido a ello, se adormece todo el pueblo, se duerme todo el pueblo: es un sueño colectivo, pues todos se quedan dormidos, ¿no? Recuerden que Cristo dijo cuando vino al mundo, “los encontré a todos como borrachos”, significando que “los encontró a todos dormidos”. Pero en el cuento, entonces, no solo se duerme la bella durmiente, sino también el pueblo entero, junto con los soldados que debían estar vigilantes y alertas. Ellos también se quedaron dormidos. Como ven, la metáfora del cuento implica que todos duermen, la humanidad en su conjunto, ¿entienden? Pero entonces, ¿quien llegó?

- (Discípulos) El príncipe.

El príncipe azul, ¿no es verdad? El príncipe azul se va acercando, pero la bruja “hija de quien sabe quien” (jajajaja) puso una cerca de espinas, ¿comprenden?, para que el

príncipe no pudiera entrar al castillo. Él venía por lo suyo (la princesa): “yo vengo por la que está en la torre dormida”. Entonces tiene que batallar y pelear, y destruir esta maleza con espinas, y sufre mucho, ¿o no? Porque hay una resistencia a despertar, pero finalmente entra y sube a la torre del castillo, ¿y qué pasa?: le da un beso de amor a la princesa, ¿o no? Así es la historia, ¿para qué la vamos a cambiar? Esta historia nos gusta: le da un beso de amor y entonces ella abre sus ojos y fueron felices, pues todos se despiertan, ¿ven? Es un despertar colectivo: una redención colectiva de la humanidad en su conjunto. Todos se despiertan, Nada de que unos sí y otros no, y de que unos se van allá arriba y los otros allá abajo, puros chismes. Todos se despiertan, ¿ok? Y luego se van al reino de la luz, y así fueron felices para siempre, ¿ok?

Pues como ustedes se pueden dar cuenta, el problema que tenemos ahora es que, en este proceso de despertar, el pueblo en su conjunto está dormido. Y así como en el cuento todos están dormidos, también en el cuento la princesa es el símbolo de la humanidad que está dormida: está embrujada. La adormecieron, le hicieron un hechizo y todos se quedaron dormidos. Pero luego llega la Enseñanza que nos indica que debemos despertar, Y esto es porque ya es momento de despertar. Pero inicialmente la humanidad no recibe esta Enseñanza muy bien y se resisten a ella. La reciben con “espinas”, defendiendo sus sistemas de creencias, sus doctrinas. Y están enojados de que se les está diciendo que se despierten. Porque quieren seguir creyendo en sus doctrinas y en sus sistemas de creencias, pero finalmente la Enseñanza funciona como un gran despertador que está delante de ustedes, créanlo.

Y es así como entonces empieza a sonar el despertador hasta que finalmente todos (y no solo unos cuantos que se retiraban del mundo, como en los siglos o milenios pasados, pues era así el sistema: sacaban a un individuo apropiado y propició para despertar y lo llevaban con un pequeño grupo de personas espiritualmente despiertas en escuelas de misterios, de iniciación, para que lograra su despertar. Y luego de lograrlo, si así lo quería, volvía al mundo para hacer cambios extraordinarios en todos los niveles, dando una nueva religión, o cambiando las leyes de una comunidad, o alguna otra misión que consideraba iba ayudar a esa comunidad). Pero que creen, ahora el esfuerzo que me propongo es el inverso: por qué sacar a un individuo y que luego regrese a la comunidad. Mejor nos metemos nosotros y despertamos a todos. Esto es en lo que estamos ahora comprometidos. Y así, conforme más y más personas despierten, entonces las personas que anteriormente te adormecían te empezarán a despertar, porque todos ya estarían trabajando en su propio despertar, ¿si me estoy explicando?

Les daré un ejemplo y con esto concluimos el día de hoy: miren, imaginen una cancha de fútbol, como el estadio azteca. Imaginen cuantas personas caben allí.

- (Discípulos) Ciento veinte mil.

Ciento veinte mil son muchas personas. Imaginen ciento veinte mil catres, si cupieran, colocados uno al lado del otro sobre el pasto. Y luego imaginen que en cada catre hay un ser humano dormido, todos soñando y compartiendo sus sueños unos con otros, ¿se entiende la imagen? Ahora imaginen que uno de estas personas despierta y dice: están todos dormidos, necesitamos despertarlos. Y entonces despierta a los inmediatos cercanos. Pero por allá, del otro lado de la portería están otros dormidos que de momento no oyen al que los está despertando. Pero el proceso avanza cuando cada uno de los que van despertando despierta a algunos cuantos mas, ¿entienden? Y así, poco a poco,

conforme mas se van despertando, estos a su vez despiertan los vecinos cercanos. Si esto se hace así, llegará el momento en que el proceso de despertar se acelerará de tal manera que no lo puedes detener. Se lograría un tipping point, ¿entienden? Antes de llegar a este tipping point el despertar es muy lento, de uno a dos a tres. Es lento y difícil. Pero llegando un punto, en que se han despertando algunos cuantos, se llega al tipping Point y entonces el despertar se asemeja a un fuego salvaje que se esparce por todos lados despertando a todos. Y esto es lo que yo llamo el despertar colectivo de la humanidad. Y esto es lo que ahora yo estoy buscando que suceda, ¿si se entendió?

Ahora vamos a dar por terminado entonces nuestros satsang. Pongan sus manos por favor juntas y a la altura del pecho y démonos gracias unos a otros por haber estado juntos y por haber podido compartir este momento. Muchas gracias.